

Colombia como factor determinante para la seguridad del continente americano

RESUMEN

■ DANIELLE ORTIZ MANTILLA¹

El siguiente artículo presenta un análisis producto de una investigación en el tema de la seguridad en el continente americano en la cual Colombia con situaciones históricas y de coyuntura interna, como por ejemplo el manejo que ha dado a su conflicto interno y el fortalecimiento de las relaciones bilaterales con Estados Unidos, se presenta como un factor determinante para el establecimiento de las agendas internas de seguridad de algunos países.

De igual manera este artículo pretende hacer una prospectiva de lo que vendrá para el continente en temas de seguridad y más específicamente para Colombia desde la administración del presidente Barack Obama y por lo tanto un viraje en la intensidad con la que se abordaban los temas en la seguridad internacional.

Palabras claves: Seguridad Internacional, agenda interna, conflicto interno.

ABSTRACT

This article is the result of a research on security topics in the American continent where Colombia having historical conditions and domestic situations such as the handle of its internal armed conflict and the strengthening of the bilateral relations with United States, is a determinant factor for the rest of the countries when building their domestic agendas of security.

Therefore, this article is intended to show on prospective what it will come for the continent about security, being more specific in the case of Colombia since the president Barack Obama bringing with his government a different intensity when talking about security.

¹ Profesional en relaciones Internacionales y estudios políticos de la Universidad Militar Nueva Granada. Docente de tiempo completo de la Universidad Santo Tomás en la Facultad de Negocios Internacionales.

Key words: international security, domestic agenda, internal conflict.

INTRODUCCION

Con la caída del bloque comunista y el fin de la Guerra Fría en el mundo, viene un periodo en el cual el concepto de la seguridad internacional se llena de diversas amenazas que hacen que los estados replanteen sus agendas de seguridad y opten por nuevos modelos desde los cuales se va a pensar la seguridad, pues estas amenazas surgen ahora del interior de los Estados contraponiéndose un poco a la tendencia tradicional de entender la seguridad exclusivamente en términos militares que responden a ataques al territorio estatal provenientes del exterior, es así como nuevos temas entran a formar parte de aquello que en adelante se encargará la seguridad, como por ejemplo lo ambiental, lo humano, lo social, el terrorismo, y el narcotráfico.

El continente americano se ha caracterizado por ser un territorio pacífico en cuanto a la dinámica entre los estados se refiere, ha sido escenario de pocas guerras las cuales no han trascendido para el sistema internacional a diferencia de Europa por ejemplo. Desde la conformación de las repúblicas en el continente, han existido movimientos que proclaman una identidad latinoamericana, así como la presencia de nacionalismos libertarios, algunos de los cuales ven la presencia de Estados Unidos como una amenaza a su independencia por los mismos antecedentes históricos que tuvo este Estado a lo largo del Siglo XX.

En ocasiones Colombia es visto como el país menos entendido de América Latina, autores como Charles Bergquist (citado en Bushnell, 1996: 16) expresan que Colombia no se adapta a los estereotipos y modelos usados convencionalmente en las discusiones sobre América Latina, de hecho tiene características como por ejemplo la ausencia de dictadores, y una izquierda débil o sin logros políticos representativos. Desde el siglo pasado ha

vivido tragedias sociales económicas y políticas de trascendencia histórica y cultural que han generado externalidades negativas ubicándole con altos índices de violencia y corrupción a nivel mundial, y presenta un conflicto armado desde hace cuatro décadas, el cual con el tiempo ha adquirido propiedad del territorio, generando represiones reaccionarias a lo largo y ancho del país.

El trabajo de autores como Gabriel Marcella y Donald Schulz (citado en Garcia, 2001:103), sostiene que el futuro de Colombia afectaría profundamente la seguridad regional y además los intereses de Estados Unidos, la amenaza de Colombia asume diversas formas en diferentes países: ejecuciones extrajudiciales, actividad paramilitar, desplazados, narcotráfico, lavado de dinero, daños ecológicos entre otros.

La presentación de la lucha mundial contra el terrorismo por parte de Estados Unidos permitió que varios estados que habían sufrido de conflictos domésticos, presentaran sus casos para ser incluidos en esa lucha mundial, Colombia no fue la excepción y aprovechó esa coyuntura para continuar y afianzar la lucha contra su conflicto interno pues ya sea por causa del narcotráfico, que era el anterior tema principal de la agenda estadounidense antes de los atentados del 11 de Septiembre, o por el tema del terrorismo, Colombia aparece doliente de esas dos amenazas a la seguridad, reconfirmando aun más la alineación entre Colombia y Estados Unidos principalmente enmarcada en el Plan Colombia.

LA SEGURIDAD Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES. APORTES TEÓRICOS:

Dentro de la mayoría de aportes teóricos se ha puesto a la seguridad como un instrumento del poder político al cual se le invoca para referirse a todos los ámbitos de la sociedad que se hallan en peligro o amenaza y que el Estado debe proteger, de

acuerdo con Barry Buzan (1998) en el ámbito internacional la seguridad es la manera en la que las colectividades humanas se relacionan unas con otras en términos de amenazas y vulnerabilidades y aunque este término va más allá de poner al estado como único actor de seguridad, también resulta útil para entender las razones frente a las cuales reacciona la seguridad del continente americano, algunas de esas razones no son de carácter estatal.

Mohammed Ayoob, hace un aporte al estudio de la seguridad desde la perspectiva del tercer mundo con una definición alterna de seguridad, la cual mantiene rasgos importantes del paradigma realista pero a la vez va más allá de su obsesión etnocentrista con amenazas externas a la seguridad del estado, y lo hace incorporando la definición de los principales temas de seguridad de la mayoría de los miembros del sistema internacional "los subalternos, aquellos débiles y de rango inferior, donde se sitúan la mayoría de países del mundo" (citado en Krause, 1998: 128) cuyas preocupaciones son inicialmente internas y relacionadas con la misma construcción de estado para ellos, por esta razón, la seguridad va a tener una clara connotación política, pues presenta instituciones débiles, sufre conflictos a causa de esto y en muchos casos ni siquiera existe estado. Según Ayoob, el concepto de seguridad debe ser usado en sentido relativamente restringido de aplicabilidad del estado tanto en términos de su territorio como de sus instituciones (Krause, 1998:130).

La Escuela de Copenhague² relaciona a la seguridad con la proximidad, pues aunque todos los Estados están involucrados en una red global de seguridad interdependiente, la mayoría de amenazas políticas y militares viajan más fácil entre cortas distancias que entre unas más largas y esto se relaciona de manera directa con las dinámicas de seguridad en los países del continente que a propósito de Colombia han establecido mecanismos y reacciones en sus agendas de una u

otra forma. La escuela de Copenhague además aporta el concepto de securitización como el proceso de presentar un asunto como una amenaza existente que requiere de medidas urgentes y que justifica acciones fuera del normal proceder político por parte de los líderes.

FACTORES QUE HACEN A COLOMBIA DETERMINANTE PARA LA SEGURIDAD DE AMÉRICA

El narcotráfico es un factor que puso a Colombia en la vista no sólo del continente americano, sino en la de todo el mundo, pues su posición geográfica y sus buenas condiciones agroecológicas le han hecho más factible para la formación de cultivos de productos con fines ilícitos como el de la amapola, a lo que se le suma la costumbre del contrabando en algunas zonas del país.

Debido a modelos de desarrollo iniciados en las décadas de los 30 y los 40, en Colombia se implementaron una serie de transformaciones que en cierta manera fueron exitosas, se pasó de una sociedad mayoritariamente rural a una urbana y con ésta, nuevos estándares de vida de los colombianos. Sin embargo estas transformaciones sociales mantuvieron la pobreza y con ellas se generó una violencia política y social que desbordó las capacidades del estado para enfrentarlas, perdiendo de esta forma cierto grado de legitimidad y debilitándole institucionalmente, es dentro de este contexto que surge el problema de la droga en Colombia.

En la década de los 90 se decía a nivel internacional que el mercado de las drogas ascendía a US\$150.000 millones y que era atendido principalmente por tres países (Colombia, Perú y Bolivia), cuyo ingreso nacional no era ni la mitad de esa cifra, todo esto permitía que en el contexto internacional se pensara que la economía de estos tres países era netamente de procedencia ilícita.

² La Escuela de Copenhague es un centro de pensamiento con sus orígenes en el libro del teórico Barry Buzan *People, States and Fear: The National Security Problem in International Relations*, publicado por primera vez en 1983, en donde se le da un sentido más social a la seguridad. La escuela incluye a teóricos como Ole Wæver y Jaap de Wilde, muchos de sus miembros son del Copenhagen Peace Research Institute.

Para esta misma década, se estimaba que de las 215 mil hectáreas sembradas con coca en América Latina, Colombia poseía el 15 %, y con respecto a la amapola cultivaba casi el 10% de la cifra mundial, para ese entonces Colombia tenía una superficie cercana a 40.000 hectáreas cultivadas en coca, 20.000 hectáreas en amapola y una superficie que oscilaba entre 6000 y 8000 hectáreas de marihuana el cual fue el primer cultivo ilícito que se explotó comercialmente (citado en Consejo Nacional de Estupefacientes, 1995:28-29).

Actualmente el narcotráfico es un importante aspecto que pone a Colombia en la mira de la seguridad del continente, puesto que es un problema que nace en lo interno pero que tiene público foráneo, desde que el negocio de la cocaína se expandió por el continente poca cantidad de ésta se queda para consumo interno colombiano.

Según datos del CIA World Factbook, para el 2007 Colombia produjo dos tercios del total de la producción de hoja de coca en el mundo, ocupa el primer lugar como cultivador con 167.000 hectáreas (datos para el 2007) así como el primer lugar en derivados de la coca.

NARCOTRÁFICO, INSURGENCIA, Y POLÍTICA.

El narcotráfico y el conflicto armado aunque con orígenes distintos, se estrechan cuando se debilitan los carteles de la droga en Colombia, las guerrillas como protectores de los narcotraficantes y sus cultivos en algunos territorios, presentando de esta manera las mismas características que otros grupos insurgentes en el mundo, grupos que han tenido fuentes de financiación ilícita, como lo ha sido el caso de los diamantes en África o el opio para las guerrillas afganas, en el caso del conflicto colombiano es la cocaína principalmente.

La mezcla del narcotráfico y la insurgencia es ya un tema propio de la situación colombiana, algunos académicos actualmente estudian la relación entre

las "riquezas saqueables, explotables" (Lootable Wealth) y las guerras civiles, muchos de estos estudios se cuestionan si lo que dirige las guerras es 'revolución' o interés netamente económico.

PARAMILITARISMO Y SUS NUEVOS ESQUEMAS

Debido a las transformaciones sociales en Colombia y a la violencia que esto acarreó, surgen externalidades negativas como por ejemplo la aparición de actores paralelos al Estado que juegan un papel importante en la dinámica del conflicto armado, de esta manera también se puede interpretar aquel aporte teórico que hacía Ayoob con la seguridad del tercer mundo donde las principales amenazas a la seguridad surgen de las grietas que hay en los procesos de la formación de los Estados, lo cual ocurre en el tercer mundo especialmente y si algo demuestra la debilidad de Colombia como estado, es el paramilitarismo.

Algunos autores como Romero (2007: 370) atribuyen la aparición de estos actores a la globalización económica, la creciente influencia de los mercados, legales e ilegales, y a la pérdida de poder y capacidad de los Estados, pues dichos factores más que homogeneizar, crean nuevas formas de regionalización, localización y discontinuidad social, y redefinen la naturaleza de la autoridad política. La jurisdicción estatal ha sido rediseñada, en la medida en que nuevos actores, intermediarios y presiones han surgido en el nivel supra, inter y subnacional.

Con respecto a las Autodefensas Unidas de Colombia, hacia el año 2001 sufren transformaciones organizacionales, Carlos Castaño deja el liderazgo de la organización y manifiesta que la división existente dentro de las autodefensas es responsable de un gran número de crímenes y de actividades ilícitas pues al crearse muchos grupos dentro de la organización misma, era apenas lógica la falta de unanimidad, y más cuando en su génesis los vínculos con el narcotráfico fueron evidentes.

Algunos autores como Valencia (2007:13) expresan que el estado colombiano demostró que no era ninguna víctima de su situación interna, ni de la lucha que por más de tres décadas había emprendido con grupos insurgentes, pues resultó que una parte importante de las elites regionales y nacionales con una presencia decisiva en el estado, se coaligaron con paramilitares y narcotraficantes para consolidar su predominio dentro y fuera del Estado y alterar la competencia política, arrojando asesinatos y genocidios con métodos "innovadores" que tomaron ventaja del territorio donde no había presencia de la fuerza pública.

La reforma política que entraba en vigencia en las elecciones legislativas de marzo de 2002, subió el umbral al 2 % del censo electoral con el cual se alcanzaban curules en el congreso de la república, fue un reto para muchos candidatos pues su votación debía crecer casi que en 200 % para obtener una curul y para mantener la personería jurídica de los partidos políticos, lo cual llevó a que algunos se apoyaran en actores ilegales como los paramilitares para alcanzar la votación requerida, y aunque no se conoce con exactitud el número de personas que fueron llevadas a las urnas por la fuerza, con presión de amenazas de muerte y extorsión, sí se conoce el número de congresistas que hasta el momento la justicia ha comprobado tener los vínculos suficientes para ser destituidos de su cargo.

En la actualidad, con las desmovilizaciones de la mayoría de los bloques, se puede observar que las llamadas "Bacrim" o bandas criminales, son el resultado de la unión entre mafias, delincuencia común, y grupos de desmovilizados de las autodefensas que si bien no son el tema central de esta investigación, si es un tema que empieza a ganar gran importancia para la agenda de seguridad del presidente Santos.

A continuación se expone el tema de las relaciones bilaterales entre Colombia y Estados Unidos sobre todo desde la administración del presidente Andrés Pastrana, y en el marco del Plan

Colombia como principal ayuda para combatir el problema de la droga, dado que a algunos países del continente este Plan ha provocado escozor, por ver inmiscuido a Washington en Colombia y de esta manera tener un punto de influencia en el país andino.

PLAN COLOMBIA

Autores como Harold Klepak (2001:164) sostienen que Colombia es una amenaza real para la seguridad hemisférica, bien sea por la naturaleza misma del conflicto interno que desborda fronteras, o por el alineamiento de la política exterior colombiana con la de Estados Unidos, cuestión que no agrada a algunos países del continente que están en el espectro de esa nueva izquierda latinoamericana en el marco del llamado socialismo del siglo XXI.

Desde la década de los años 70, Colombia y Estados Unidos han estado trabajando en la lucha contra las drogas que en sí misma ha sufrido importantes cambios, uno de ellos la inclusión de la insurgencia armada como amenaza, pues ya no simplemente se hablaba de narcotráfico y guerrillas, sino de narcoguerrillas. La inclusión de este nuevo elemento, aunque se intensificó con los atentados del 11 de Septiembre, tiene lugar desde algunos años más atrás cuando la insurgencia empezó a recibir apoyo de narcotraficantes y trabajaron mutuamente para recibir beneficios.

El Plan Colombia viene con el gobierno del presidente Pastrana, quien tuvo el reto de levantar de nuevo las relaciones con Washington dado que durante la anterior administración del presidente Samper las relaciones habían estado 'estancadas' por la desertificación que anteriormente se ha mencionado.

Según datos relacionados por el Departamento Nacional de Planeación, para el año 2005, en la ejecución del Plan Colombia se realizaron inversiones totales por US\$10.732 millones. De

estos recursos, US\$6.950 millones (64,8%) se ejecutaron como esfuerzo fiscal colombiano, y US\$3.782 millones (35,2%) como aportes del Gobierno de Estados Unidos. Los recursos del Plan Colombia se ejecutaron, por componente, de la siguiente manera: El 26,6% para el fortalecimiento institucional, el 57,5% para la lucha contra las drogas ilícitas y el crimen organizado y el 16% para la reactivación económica y social.

Desde el año 2001, la administración Bush dio continuidad a la estrategia Plan Colombia por medio de la Iniciativa Regional Andina (IRA), que también incluye a Perú, Ecuador, Bolivia, Brasil, Venezuela y Panamá, iniciativa en la cual se ve la diferencia marcada que se tiene con Colombia pues del 100 % que Estados Unidos destinó a este proyecto; Colombia recibió cerca del 46% para el año 2001 comparado con Venezuela que obtuvo el 1.2% de este paquete según el reporte del balance del Plan hecho por el DNP entre 1999-2005.

El 2002 Emergency Supplemental Aid Bill, permitió proveer a Colombia de asistencia para combatir amenazas diferentes al tráfico de droga, tales como actividades terroristas y permitió que el plan Colombia usara helicópteros para tal fin en actividades conjuntas. Este tipo de acciones, pueden dar a pensar a los gobiernos vecinos que la intervención y la ayuda del plan Colombia es de presencia militar de Washington en sus fronteras. Tal vez el resto del continente este predispuesto a las estrechas relaciones bilaterales de Colombia y Estados Unidos, porque teme a otro Centroamérica de los años 80, el caso del Salvador, Panamá, Nicaragua, entre otros y en general a la intervención directa de Estados Unidos en alguno de los países del continente.

El Plan Colombia ha implicado que la influencia de Washington en Colombia no se limite solamente a la lucha contra las drogas, sino a nivel comercial, de defensa, institucional y hasta judicial, situación que desdibuja la delgada línea de la influencia de Estados Unidos desde el gobierno del presidente Pastrana y el temor de seguir viendo en América el patrón

cliente-hegemón y más cuando se puede predecir un alineamiento más claro en el largo plazo de Colombia con Estados Unidos, porque aunque el cambio de gobierno de Bush al presidente Obama, significó cambios en la política exterior de Washington y con la mayoría de un congreso demócrata no muy amigo de los porcentajes establecidos del Plan Colombia, se anuncia el establecimiento de bases militares estadounidenses en territorio colombiano dando reemplazo a la base de Manta, Ecuador.

COLOMBIA Y LA SEGURIDAD DEL CONTINENTE

Se trata de un país que es a la vez, andino, caribeño, amazónico y ribereño de la cuenca del pacífico, que tiene fronteras terrestres con 5 Estados y marítimas con 9, cerca del canal de Panamá y frente a América central. El conflicto colombiano y sus intentos de resolución siempre se han mantenido dentro de Colombia, sin la intervención directa de terceros.

Después de los atentados del 11 de septiembre, Colombia se torna más vistosa debido al emprendimiento de la lucha contra el terrorismo por parte de Washington, las medidas que se tomaron después de los atentados terroristas en Estados Unidos fueron un árbol cuya sombra aparcó muchas luchas de países que vienen con conflictos internos, pues tuvieron la oportunidad de exponer sus casos y así unirse a la lucha mundial.

En cuanto a la regionalización del conflicto el gobierno de Colombia ha alertado mediante comunicados oficiales a seis países de Suramérica, en esos comunicados se previene cuatro veces al gobierno de Argentina; dos, al de Bolivia; siete, al de Brasil; cuatro, al de Perú; diez y seis, al de Ecuador, y diez, al de Venezuela sobre la presencia de miembros y contactos del grupo guerrillero y sobre la ubicación de campamentos y hasta emisoras clandestinas instaladas en esos países.

¿HACIA DÓNDE VA LA AGENDA INTERNACIONAL EN TEMAS DE SEGURIDAD?

Desde el comienzo del gobierno de presidente Barack Obama, se anuncian intenciones de cerrar la base estadounidense en Guantánamo lo cual es una evidente muestra de la nueva administración de no querer seguir con la línea de su antecesor, así como también viene a hacerlo con la retirada de tropas en Irak. En el pasado *discurso de la unión* frente al congreso de Estados Unidos, el presidente Obama a diferencia de George Bush, centra su discurso en el interior de Estados Unidos y no en su política exterior y su lucha contra el terrorismo en todo el mundo, sin querer decir con esto que la agenda interna de Estados Unidos cambia radicalmente con Obama pues es en su gobierno donde se da de baja a Osama Bin Laden.

Frente a Colombia, las primeras visitas que hace Obama a Latinoamérica, el presidente no visita a Colombia y con esto muestra tácitamente al continente que algo empezaba a cambiar, se podría decir que los esfuerzos no se concentran tanto en un Plan Colombia, pero si en un tratado de libre comercio que había tardado en firmarse precisamente por los cuestionamientos demócratas hacia el gobierno del entonces presidente Uribe por la falta de garantías a grupos sindicalistas.

Con la firma definitiva del Tratado de Libre Comercio (TLC), se abre otra generación de las relaciones bilaterales y con ella nuevos asuntos que seguirán poniendo a Colombia como referente para muchos países del continente.

CONCLUSIONES

Colombia es el único país del continente que presenta condiciones de inestabilidad endémicas, tales como un conflicto armado de más de cuatro décadas, ser el mayor productor de cocaína en el

mundo, tener a más de un tercio de los representantes políticos involucrados con la insurgencia y el narcotráfico, pues si bien otros países del continente sufren de algunas de las anteriores, no han sido sobrevivientes en el tiempo o en trascendencia.

El paramilitarismo permitió más que otro factor que frente a la comunidad internacional quedara expuesta la inestabilidad del Estado colombiano pues si bien el narcotráfico y las guerrillas le habían causado debilidad para actuar, los vínculos de la política y la justicia con el paramilitarismo mostraron que no había sido en su totalidad ajeno a los crímenes que venían aquejando al país por décadas.

La relación del narcotráfico con la insurgencia ha provocado que el conflicto colombiano sea uno difícil de resolver, por el choque de interés y por el tiempo que ha pasado formando consigo generaciones que dependen económicamente del negocio de las drogas y por ende de la permanencia de grupos insurgentes.

Frente a las dinámicas ya sean políticas o económicas que se han venido dando en el continente, Colombia se ha mostrado en contravía o simplemente no responde a los llamados de los latinoamericanistas, su posición geoestratégica le ha hecho más diversa en tendencias dentro de su mismo territorio, lo cual se evidencia cuando no corresponde a las características comunes de la mayoría de los países de América Latina, muchas veces llamado el país menos comprendido del Sur de América.

Las amenazas a la seguridad después de la Guerra Fría emergen más del interior de los Estados que de ataques externos al territorio estatal, muchas de las cuales son producto de la debilidad de estado desde la formación del mismo, la exacerbación de nacionalismos reaccionarios, el crecimiento de la brecha entre ricos y pobres, son algunos de los factores que hacen que la seguridad se volqué a una más humana que tiene que ver más con el ser humano y su ámbitos de interacción.

Cuando se dice que Colombia es un factor determinante para la seguridad del continente, no se quiere catalogar como una amenaza para todos y cada uno de los Estados del continente aunque para algunos autores así lo sea, sino que si bien no afecta tan directa o cercanamente a todos los países, las externalidades negativas de su conflicto hacen que desde Canadá hasta Argentina se haya visto mayor interés o preocupación por la situación colombiana y la manera cómo el gobierno colombiano la ha abordado, y si en su camino a resolver su conflicto, estará cada día más cerca de Estados Unidos.

En el continente americano se han visto dinámicas de securitización ya sea frente al conflicto colombiano en si mismo que puede tocar

territorios extranjeros, o por la predisposición que algunos países tienen frente a la política de seguridad democrática del gobierno de Uribe que cuenta con apoyo económico y militar por parte de Estado Unidos, como en el caso de Ecuador, Venezuela, y Nicaragua, por considerarle como el principal aliado de Washington en el continente.

La internacionalización del conflicto colombiano puede ser vista como un conflicto que desborda las fronteras en su misma naturaleza o por la ardua internacionalización por parte de los dos actores principales gobierno y FARC por encontrar apoyo o generar presión, llevando a cabo el gobierno colombiano una diplomacia por la paz, y el grupo insurgente una diplomacia paralela.

REFERENCIAS

Bushnell, D. (1996). *Colombia una nación a pesar de sí misma: de los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá: Planeta Editores.

Buzan, Barry, Ole Waver & JAAP de Wilde. (1998) *Security: a new framework for analysis*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers.

Departamento Nacional de Planeación. *Balance Plan Colombia 1999 - 2005. (Versión en español)*. [en línea]. <<http://dnp.gov.co>> [citado en marzo 10 de 2009]

García, A. (2001). Crisis regional: la amenaza real. En: Ardila, M. *Colombia y la seguridad hemisférica*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Fundación Friedrich Ebert de Colombia, Fescol.

Klepak, H. (2001). *Colombia: Amenaza y desafío para la seguridad hemisférica*. En: Ardila, M. *Colombia y la seguridad hemisférica*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Fundación Friedrich Ebert de Colombia, Fescol.

Krause, K & Williams, M. (1997). *Critical security Studies. Critical security Studies: concepts and cases*. Minneapolis: Boderlines, volumen 8. University of Minnesota Press.

Romero, M. et al. (2007). *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Bogotá: Torre Gráfica.